

El Mito y palabra:

El relato fundante

Prof. Waleska Vega
Jiménez

Curso de Espiritualidad Contemporánea UTC





Objetivos

- Conocer el resumen del libro de Xavier Pikasa, con el fin de analizar las teorías sobre el Mito en los acercamientos religiosos que conocemos.
- Les exhorto a mantener su fe y orar al Señor en todo momento.



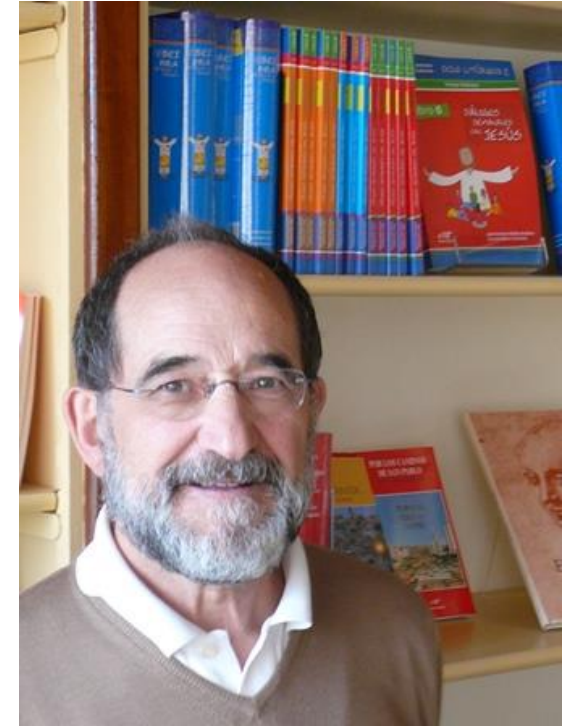
MITO Y PALABRA

- Según el libro de Pikasa, en su análisis;
- En sentido originario, toda religión se dice (se cuenta o relata) como mito: por eso, la teología (palabra o logos sobre Dios) empieza siendo mitología, palabra o logos donde se expresa el mito.
- El mito no es lo irracional, sino aquello que sustenta toda racionalidad. No es lenguaje infantil, que debemos superar para hacernos científicos (Comte), racionales (Hegel) o sociales (Marx), sino el modo básico de comprensión de la realidad.
- Todo este es en el fondo un tratado de mitología: despliegue racional (logos) del relato originario de la vida humana (mito).

ELEMENTOS DEL MITO

1. Mito es una forma fundante de conocimiento – el mito aparece (se revela) como pensamiento real que no poseemos sino que nos posee. En ese aspecto, todo verdadero mito es dogmático:

es verdad en sí, no debe demostrarse; por eso se cuenta, nunca se razona. Pertenece a lo genético (herencia), ofrece un lenguaje y contexto de surgimiento para los humanos; del mito venimos, en él nos pensamos y obtenemos un conocimiento.



Pikasa, Xabier.

ELEMENTOS DEL MITO



2. El mito es propio de un grupo social: narración colectiva – Carece de principio; nadie conoce su origen, no tiene autor o dueño: es pensamiento común de un determinado contexto social; por eso, su verdad es anterior a la verdad o acción de cada individuo. Aparece y se relata como verdad compartida. Realidad mental donde se inscribe y cobra sentido la vida de cada individuo. Estas se suscriben a un sistema de creencias o fe que permite vivir y entender al ser humano.
3. El mito afecta a todo el ser humano – siendo principio de todo pensar, es también un modo de sentir y obrar. Podemos llamarle a priori, verdad donde nacen y se expresan (se realizan) los miembros de un determinado grupo humano. El mito se hace y por eso se vincula con el rito: el humano no solo es entendimiento, sino también voluntad, alguien que se realiza a sí mismo, participando por el rito de la acción original (sagrada) que sustenta todo lo que existe. El rito se dice, volviéndose palabra (relato); pertenece, por tanto, al plano de la racionalidad narrativa, propia de un grupo a quien la misma narración vincula.



T. Varrón 116-27 a. C.

MITO Y RELIGIÓN

- El mito se encuentra vinculado a la racionalidad fundante de la religión, que siguiendo el esquema de T. Varrón, posee tres funciones (poética, filosófica y política), que recuerdan los momentos del despliegue humano y los caminos de experiencia religiosa. Por tanto mito y/o religión están presentes en todos los estadios de la realización del ser humano:

MITO Y RELIGIÓN

1. El primer hogar del mito es la religión poética, transmitida por los textos simbólicos de la antigüedad (Homero y Hesíodo en Grecia). Esta religión de los poetas y del pueblo en su conjunto es producto de la razón simbólica o fantasía creadora que estructura y define el sentido de realidad a través de los relatos de los dioses (religiones cósmicas o de la naturaleza).
2. Filosofía y mito – Según la opinión del mundo antiguo, el razonamiento filosófico no es mito, sino efecto de la capacidad creadora de la mente que descubre la verdad racional de las cosas (Descartes entre otros). Frente a la confusión del mito (y de la religión) se eleva la claridad de la razón (Ilustración). Pero hoy día se habla de la filosofía vinculada al mito: incluso el pensamiento claro y distinto es un mito occidental, lo mismo que la visión de una mente autocreadora (Hegel) y la afirmación de un progreso racional indefinido, propia del s. XIX.

MITO Y RELIGIÓN

3. El mito pertenece también a la religión política, tanto en sus formas antiguas como modernas. Muchos mitos han tenido y tienen carácter político: definen y fundamentan el carácter religioso de un grupo humano, de una ciudad o Estado (mito de Marduk instaure el carácter sacral de Babilonia; el de Rómulo, el de Roma...) Otros mitos se han expresado a través de los rituales políticos, el servicio de la glorificación de una ciudad o Estado. Tanto la conciencia de elección judía como la afirmación cristiana del valor de su iglesia o la sacralidad de la umma musulmana constituyen formas distintas de un mito político social.

- El humano actual no vive sólo en ámbito de mito. Piensa y se piensa, razona y justifica sus razones; por eso, puede concebir a Dios como autopensamiento; más aún en plano de pensamiento y ciencia racionalista se opone al mito.
- Pero en otro plano, el mismo humano actual sigue vinculado a la experiencia mítica de la realidad, tanto en clave de imaginación (poesía, sueños, ideales) como de justificación política (normas de vida social, solidaridad de grupo) y fundamentación intelectual, pues los principios y metas de la vida vienen dados de antemano, nunca se demuestran. Por ello decimos que el mito no es lo irracional sino un símbolo fundante de toda racionalidad (composición social, un constructo).

EL MITO ES MÁS QUE UNA HISTORIA DE DIOSES

- Conforme a una tesis popularizada por los hermanos Grimm, el mito sería una historia de dioses que surgen, se propagan, combaten entre sí y fundan el mundo con su misma vida y guerra (teogonía, teomaquía).
- Como buenos ilustradores convirtieron el mito en folklore, sabiduría popular que se recoge y recrea románticamente, en una línea que lleva a los cuentos.
- Partiendo de esa definición, muchos investigadores del s. XIX han afirmado que la Biblia no contiene mitos. La Biblia sería una de las grandes fuentes de superación del mito. Donde podríamos colocar además, el pensamiento filosófico de Grecia sin invención de dioses, la meditación religiosa de la India y el Budismo.
- El mito es más que una historia sobre dioses en plural. Pueden existir y existen mitos monoteístas, de manera que la historia sagrada, entendida como proceso y tiempo de revelación de Dios, resulta mítica. Si el mito es relato fundante, es claro que la Biblia contiene un fuerte mito, un relato originario, más duro (resistente) que los textos y relatos ya olvidados de otros pueblos.

EL MITO ES MÁS QUE UNA HISTORIA DE DIOSES



- Mirado en conjunto, el mundo cultural de la Biblia es mítico, mitifica su visión del universo (cielo, tierra, infierno), su forma de entender salud y enfermedad, abundancia y penuria, victoria militar y derrota, sacralidad del templo y vida de ciertos animales.
- Pero hay que añadir que la Biblia ha trazado un camino fuerte de racionalización mítica, de manera que nosotros (que ya no creemos en ángeles y demonios como seres personales que actúan de forma inmediata en la naturaleza...) podemos sentirnos identificados con su experiencia religiosa.
- El argumento fundamental de la Biblia se mueve a otro nivel: ella cree en la actuación de un único Dios (que ha vencido a los restantes, ocupando su lugar) y formula su presencia en clave de historia, más que de naturaleza (en contra del politeísmo ambiental).

MITO BÍBLICO: NATURALEZA E HISTORIA

A través de una historia dramática, razonada en forma creyente, los israelitas se habrían separado de la sacralidad natural (valores cósmicos) para descubrir la novedad de Dios en su experiencia histórica.



MITO BÍBLICO: NATURALEZA E HISTORIA



- Los humanos no nacen ya formados dentro de un contexto mítico, sino que han de formarse a sí mismos, en un camino arriesgado y fuerte de diálogo con Dios y apertura hacia el futuro. Por eso, en vez del mito de la naturaleza (ser humano dominado por poderes cósmicos), Israel habría construido (descubierto y expresado) su racionalidad histórica, expresada en la historia narrativa de la Biblia. Los israelitas han roto el estuche mítico de la naturaleza sagrada, han buscado el sentido de su vida en un compromiso personal y nacional de fidelidad a Dios y a los valores éticos que fundamentan la existencia de la comunidad.

LA BIBLIA Y EL MITO DE LA HISTORIA

- El mito no es sólo divinización simbólica del cosmos, sino que puede haber también un modo mítico de expresar los poderes y despliegue de la historia. Israel ha superado el mito cósmico (eterno retorno de la naturaleza), pero ha descubierto (creado) un mito más resistente y universal, el mito de la historia entendida como acción de Dios.
- El relato del pacto y ley del Sinaí es la expresión del acontecimiento fundamental de la historia humana, centrada en la revelación de Dios y en la respuesta (aceptación) del pueblo israelita. Ese bello relato es un claro ejemplo de mito nacional de tipo histórico (símbolo de fe, mito histórico).
- Distinguimos entre mito cósmico, propio de las religiones paganas, y mito histórico, propio de Israel y de la Biblia judeocristiana. Este nuevo mito ha permitido entender y contar de forma trascendente (protológica, escatológica y teológica) la historia del pueblo. Los personajes centrales de ese mito son Dios y el pueblo de Israel, junto a otras figuras míticas (salvan o destruyen a los humanos); ángeles, demonios, principados, ángel de Yahvé, poderes celestiales, etc.
- Más que simbolizaciones es el surgimiento de un pueblo: este es el relato fundante de la cultura de Occidente, pues en ella han descubierto judíos y cristianos (y musulmanes) el principio de su vida (Dios les ha llamado) y su tarea mesiánica (al servicio de la humanidad).

ETERNO RETORNO E HISTORIA MÍTICA

- Israel ha interpretado el conjunto de la realidad como creación e historia, descubriendo y formulando de esa forma el poderoso mito de la creatividad divina y la respuesta humana, en un camino único de diálogo o alianza.
- La cultura mundial ha aceptado los principios del mito judeo-cristiano de la historia, entendiendo a partir de ella el avance (o búsqueda de meta) de la vida humana; los esquemas progresivos (históricos) del siglo XIX como efecto de la creatividad judeocristiana.
- Así que una de las aportaciones básicas de la Biblia es el mito de la historia:
 - La historia es el lugar de manifestación del Dios trascendente que dirige los acontecimientos de la vida humana, signo de presencia de Dios en el mundo.
 - Al mito de la Biblia pertenece la afirmación de una alianza entre Dios y el pueblo.
 - Depende de nuestra respuesta.
 - La Biblia presenta de manera mítica el origen de la humanidad.
 - Mítico es también el modo de entender y contar el origen del pueblo israelita (éxodo, alianza, relatos patriarcales).
 - Míticas son, finalmente, las imágenes del final de la historia. Sobre ese telón mítico de fondo (gran lucha, victoria de Dios y nuevo mundo) se entiende e interpreta el proceso de la historia.



ETERNO RETORNO E HISTORIA MÍTICA

- Según Pikasa; decir que la Biblia ha elaborado un fuerte mito no implica afirmar que ella miente, sino al contrario, que ella puede constituir y constituye para los creyentes la verdad originaria de la vida, el principio de lo humano.
- La Biblia contiene y narra un mito, pero un mito distinto y único, capaz, por largos siglos, de ofrecer a los humanos motivos para pensar y vivir sobre la tierra.

Mito Bíblico: Conocimiento y Rito

El mito despliega en forma simbólica las realidades fundantes, el principio y final de la existencia. Las diversas religiones son formas simbólicas de conocimiento de la realidad: por ellas expresa el humano su visión del mundo, actuando en él de forma significativa. En el principio de la sabiduría está el saber simbólico y creador del mito.



LA BIBLIA Y EL CONOCIMIENTO MÍTICO

Algunos modelos de análisis y juicio de mitos bíblicos:

- 1) Análisis psicológico – Freud ha destacado la importancia de Moisés y la visión de Dios como Padre, y Jung el despliegue de los arquetipos que se habrían desvelado en la historia bíblica.
- 2) Análisis mito poético – el ser humano va creando y expresando por los mitos su forma de entenderse y realizarse. Construcción mítica (simbólica) de la realidad.
- 3) Análisis estructural – destaca el carácter cognitivo de los mitos, y orienta a que estos se organizan en conjuntos de sentido, donde los diversos elementos ofrecen una visión completa y muy precisa de la realidad sacral o social.
- 4) Análisis narratológico – entiende el mito como forma de literatura, un modo de entender y decir la realidad. Cuenta y de esa forma crea el proceso de la historia. La Biblia sigue siendo valiosa porque ha sabido contar un conjunto de historias de tal forma que ellas se integran en un gran meta-relato (mítico o religioso) donde se explicita el sentido del origen y meta del humano, tal como lo acogen e interpretan judíos y/o cristianos.

CONOCIMIENTO Y ACCIÓN: BIBLIA Y RITO FUNDANTE



- Los mitos no se limitan a ofrecer unos modos de conocimiento general, sino que ofrecen bases y sentido para la actuación conjunta de sociedades e individuos. En la razón práctica (Kant) se encuentran los diversos ritos religiosos, vinculados a los mitos.
- Ritos y mitos se encuentran implicados: no existe rito verdadero sin componente cognitivo, ni viceversa. El humano necesita saber y decir lo que hace, pues una acción cuyo sentido se ignora no es humana.
- Más que argumentos para pensar o verdad para entender, ella ofrece un rito para actuar.
- La religión es una forma de comportamiento. Su ortodoxia es en el fondo una ortopraxia: los creyentes se definen como practicantes, personas que expresan su credo en un tipo de ley compartida.

INTERPRETACIÓN: TEORÍAS SOBRE EL RELATO BÍBLICO



- **Teoría mítico-ritual** – piensan que el centro de la Biblia hebrea es un gran rito, una liturgia activa que vincula al pueblo con Dios, uniendo entre sí a los miembros del pueblo. Este rito sería para algunos de tipo cósmico-agrario (maduración de la cosecha, el sentido de la muerte); para otros ha sido de tipo político-sacral (fiesta de año nuevo, renovación de la naturaleza y la coronación del rey).
- **Escuela de la historia de las religiones** – Ellos reinterpretan el mensaje de Jesús en forma de mito, centrado en el Dios que desciende (penetra en la historia de los humanos), para elevarles al plano superior de lo divino.
 - Pues bien, en el fondo y raíz de esta visión del cristianismo estaría el nuevo rito de identificación de los creyentes con el Cristo que muere y resucita.
 - Sólo en perspectiva ritual ha podido nacer el cristianismo, como forma nueva de vida y convivencia humana.



JUDAÍSMO: MITO DE PUEBLO Y MESIANISMO

- El judaísmo es religión que ha interpretado en forma nacional y legal la experiencia israelita de la Biblia. Toma la tradición legal recopilada en la Mishna y comentadas en el Talmud. Así se desliga y distingue del cristianismo que interpreta la herencia israelita de forma mesiánica y universal.
- El judaísmo es religión y pueblo, experiencia sagrada y forma de convivencia social. Se le puede llamar religión hermenéutica: interpretación nacional del mito y rito de la Biblia. Para ello ha racionalizado de manera ética (legal) y nacional gran parte de los elementos de la tradición antigua de Israel.

LEY DE DIOS, ELECCIÓN DEL PUEBLO

- Deja a un lado algunos ritos (sacrificios) reinterpretándolos de forma alegórica o espiritual, pero conserva muchos elementos que sólo pueden entenderse en clave mítica.
- La ley judía es una de las manifestaciones más elaboradas y perfectas del mito fundante y vincula pensamiento (supremo) y acción (conducta social).
- Con la ruina del templo de Jerusalén y el predominio de la liturgia sinagoga, centrada en la lectura e interpretación de la Biblia, el judaísmo ha prescindido del sacrificio sangriento y ha interpretado como rito y templo verdadero la vida del pueblo elegido, dirigida por la ley.
- Como depositarios de la ley, los judíos se dicen pueblo mesiánico, elegido por Dios para expresar su verdad en el mundo.
- Son pueblo porque han sido escogidos por Dios y han recorrido un camino histórico especial.
- Para ser fieles a su vocación, los judíos han mostrado a lo largo de la historia una gran capacidad de sufrimiento y creatividad. Pero, al mismo tiempo, su religión puede y debe entenderse como mitificación de su identidad nacional: por fidelidad al mito nacional ha pervivido el judaísmo en los últimos milenios.

TIERRA Y CIUDAD: MESIANISMO



- Ley y pueblo definen el judaísmo. Hay otras realidades que forman su constelación mítica.
- El mito judío ha destacado el valor de la tierra concreta Palestina, entre Dan y Bersheba (Galilea e Idumea), que Dios mismo había prometido a los patriarcas. Muchos judíos actuales se sienten con derecho a poseerla en virtud de una elección divina (mito).
- El judaísmo ha sacralizado aún más a Jerusalén tras el exilio y la caída de su templo (70 d.C.), convirtiéndola en signo de elección nacional y mesianismo. La misma bella ciudad es para los creyentes un signo de Dios y promesa de salvación futura.

TIERRA Y CIUDAD: MESIANISMO

Esta conciencia de elección judía, vinculada a tierra y ciudad, se expande por el mesianismo. Este mesianismo implica una visión mítica del futuro de la historia, entendida como despliegue del poder de Dios que se expande de manera especial a través de los israelitas.

Racionalismo mesiánico – reconciliación futura que se traduce en paz individual y social.

Mesianismo, mito nacional abierto al plano cognitivo y práctico – Dios que vendrá a librarnos.



CRISTIANISMO: MITO ENCARNACIÓN

- Jesús asume la tradición israelita, pero dentro de ella destaca los signos y momentos que se encuentran más abiertos a la universalidad, que sirve para unir a los judíos y a todos los humanos en línea de vinculación humana y religiosa. Siendo fiel a los principios de la más honda tradición israelita, Jesús ha roto algunas de sus concreciones (algo ya escrito o dicho) más significativas:
 - Dios, Padre universal – Jesús presenta a un Dios padre universal, que abre un espacio de vida para todos los humanos (en perspectiva de los pobres y expulsados del sistema).
 - Reino de Dios – este por el contrario no es producto de la acción del rey violento, sino signo del amor universal de Dios. Este se ha convertido en mito del encuentro universal de todos los seres humanos, a partir de los pobres.
 - Hijo de humano – más que mesías de Israel, Jesús es humano universal, centro de una humanidad ya reconciliada.
- En ello reconocemos entre mito destructor (esclaviza) o mito creador de libertad. Había un mito deficiente, al servicio de un pueblo o del sistema; y hay un mito pleno, que sirve para liberar a los humanos, desde el acontecimiento salvador de Cristo.

MITO HISTÓRICO: MESIANISMO CRISTIANO

- La historia de Jesús se abre al mito universal del Cristo salvador.
- Al nivel de la historia, Jesús ha sido un pretendiente mesiánico judío, de origen galileo, condenado por los sacerdotes de Jerusalén y el procurador romano. Sus discípulos atestiguan haberle visto resucitar; bajo su figura se funda el cristianismo.
- La misma vida de Jesús se vuelve mito histórico fundante que suscita el cristianismo y alimenta gran parte de la cultura de Occidente.
- El mito del Cristo destruiría el valor más hondo de la historia de Jesús: no sería ya más persona individual, sino expresión de la divinidad eterna que se ha mostrado a los humanos.
- Hay un mito opresor, y por tanto mentiroso, que justifica la violencia y división interhumana, en la línea de chivo expiatorio: matamos al culpable para divinizarlo después.
- Hay un mito liberador y por tanto verdadero, expresado en nuestro caso por el signo de Jesús, que anuncia el camino del Reino, ofreciendo a los humanos su propia vida en gesto de superación de la violencia, para revelar así la verdad de Dios que abre a los humanos el camino de la reconciliación.

HERMENÉUTICA EXISTENCIAL Y RACIONALIZANTE



1. D. F. Strauss – en su famosa “Vida de Jesús” había interpretado gran parte de los relatos del evangelio como mito: narración simbólica de algo que nunca ha sucedido, pero que sirve para expresar el sentido profundo del mensaje cristiano.
2. R. Bultmann – se mueve en el espacio del mito intemporal e indica que los cristianos tienen que desmitologizar ese Nuevo Testamento, descubriendo su mensaje y traduciéndolo en forma existencial.
3. M. Weber – interpreta la Biblia como testimonio fuerte de racionalización ética (o humana) que ha permitido que judíos y cristianos superen el nivel de magia.

HISTORIA FRENTE A MITO, HISTORIA COMO MITO



El mito bíblico ofrece un conocimiento profundo de la realidad como historia:

1. H. Cohen – más allá de la pura razón filosófica, hay una experiencia, una verdad y camino que expresan por la historia del pueblo judío, atestiguada por la Biblia. La Biblia es la iluminación religiosa de un pueblo que ha logrado tener una experiencia de Dios en el mismo camino de su historia. Esta revela una verdad más allá que la filosofía, eso lo pudiéramos llamar el mito fundante de la humanidad.
2. H. Gunkel – supone que al comienzo y fin de la historia, la Biblia ha empleado imágenes míticas tomadas del contexto pagano de Oriente; pero en su momento central, ella no presenta un mito eterno sino una historia sagrada. Ciertamente hay elementos de mito pagano, pero en su conjunto ella es testimonio del diálogo humano con Dios (alianza) y de realización histórica de la humanidad.

HISTORIA FRENTE A MITO, HISTORIA COMO MITO



3. E. Bloch – los mitos bíblicos, incluido el mismo signo personal de Dios o la figura de una Jerusalén celestial, están incluidos en la verdad histórica y en la transformación del ser humano. No es que el mito bíblico tenga cierto tipo de razón sino al contrario: ese mismo mito es la razón, pues ofrece al humano la capacidad de entender y actuar.
4. O. Cullmann – en el entorno de la Biblia se conservan, a su juicio, mitos de diversos tipo. Eso significa que la revelación de Dios queda enraizada dentro de la creatividad simbólica (mítico/religiosa) de la humanidad. Más aún, la Biblia se eleva sobre la base mítica del pensamiento y de la acción humana, pero su centro y contenido principal es la historia de la salvación, que supera el mito cósmico e interpreta el conjunto de la humanidad como proceso de realización guiado por el mismo ser divino.

En Conclusión



- Según E. Levinas – la humanidad en su conjunto ha sido fabricadora de ídolos: ha creado figura de dioses o diosas para sobrevivir sobre la tierra. El corazón de la Biblia ofrece el testimonio de ese Dios infinito, que se manifiesta en el rostro del huérfano y la viuda, del extranjero y del pobre. Por encima de todo razonamiento discursivo, Dios garantiza la vida de los pobres. Los mitos (e ídolos correspondientes) tienden a justificar el poder; por eso mienten y llevan la opresión humana, expulsando a los pobres. Frente a ellos eleva su verdad la Biblia hebrea, centrada en la existencia profética de justicia.
- R. Girard – los humanos han buscado en el principio (y siguen buscando) un culpable al que han sacrificado, para divinizarlo después de una forma invertida (sacralizando la violencia). Producto de la divinización del poder violento han sido los dioses del conjunto de la humanidad. La Biblia, en cambio, ha descubierto la naturaleza inhumana de la violencia, mostrando que el condenado por excelencia (Jesús) no es culpable sino víctima de los violentos en la historia. De tal forma que, en el fondo de su vida y en su pascua, Dios puede mostrarse como amor gratuito. Más allá del mito violento y mentiroso, se revela por la verdad gratuita del Dios que ama a los humanos.

Bibliografía

Pikasa, Xabier. El fenómeno religioso. Madrid, España: Editorial Trotta, 1999.

Gracias

Waleska Vega Jiménez

Phone:

787-469-1902

Email:

wvega@utcpr.edu

